

# **La Biblioteca Nacional de Bolivia: su misión y objetivos en la realidad nacional y en la sociedad de la información.**

**Disertación de Joaquín Loayza Valda, subdirector del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia en el II Congreso Internacional de Bibliotecología, Documentación y Archivística (CIBDA-2003)**

**La Paz, del 3 al 5 de septiembre de 2003.**

La Biblioteca Nacional de Bolivia tiene sus orígenes históricos en la creación de la Biblioteca Pública de Chuquisaca, el 23 de julio de 1825, cuando el general Andrés Santa Cruz, entonces presidente de Chuquisaca, le solicitó al Mariscal de Ayacucho su organización. El año 1883, luego de una dificultosa existencia apenas superada por el aporte material y administrativo de algunas personalidades representativas de la intelectualidad política, académica y cultural de Bolivia, fue jerarquizada al rango de Biblioteca Nacional de Bolivia. Durante la Guerra del Chaco, en consideración a las dificultades financieras por las que atravesaba el país, la Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional se reunieron bajo una sola administración, conservando su autonomía científica y técnica. Actualmente la Biblioteca Nacional de Bolivia cumple su misión de adquirir, ordenar y accesibilizar el patrimonio bibliográfico boliviano bajo la dependencia administrativa y financiera de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia a través del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.

La adquisición de sus colecciones bibliográficas y hemerográficas se realiza a través del Depósito Legal, las adquisiciones onerosas y las donaciones de autores, instituciones y editoriales nacionales y extranjeras.

El Depósito Legal es el medio más importante que cuenta la Biblioteca Nacional para cumplir su misión ante la sociedad, primero, porque esta institución jurídica le posibilita ejercer su rol de biblioteca patrimonial protectora de la memoria bibliográfica nacional y, segundo, porque le permite incrementar cualitativa y cuantitativamente sus colecciones. Sin embargo, el Decreto Supremo 16762, de 1 de julio de 1979, que regula su ejercicio, después de un cuarto de siglo de vigencia presenta serias dificultades que amenazan la

concreción de la misión de la Biblioteca Nacional y, por lo mismo, la adquisición efectiva de los libros, publicaciones periódicas, fonogramas y otros impresos editados en el país. Los principales problemas que emergen de aquellas dificultades son los siguientes:

- a. Algunos autores, editoriales o imprentas, a pesar que conocen la vigencia del Decreto Supremo que norma el Depósito Legal, eluden verificar la entrega de los bienes editados.
- b. Algunos autores, editoriales o imprentas, por desconocimiento de la vigencia del Decreto Supremo que norma el Depósito Legal, no entregan los bienes editados.
- c. La oficina del Depósito Legal no remite a la Biblioteca Nacional la totalidad de los bienes editados.

En vista de estas circunstancias el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia ha creado una oficina de adquisiciones y difusión que, entre otras funciones, tiene bajo su responsabilidad controlar el funcionamiento efectivo del Depósito Legal y, para esa finalidad, viene realizando un estudio de su aplicación e impacto durante el cuarto de siglo de vigencia y, sobre esa base, proyectar un nuevo instrumento jurídico que norme su funcionamiento en las condiciones sociales, culturales, económicas y tecnológicas de la época en la que vivimos.

En cuanto a la política de adquisición bibliográfica onerosa la Biblioteca Nacional pretende alcanzar tres objetivos: primero, adquirir la bibliografía que acerca de Bolivia se produce en el extranjero; segundo, adquirir volúmenes de valor o trascendencia histórica, cultural o científica; y, tercero, consolidar la biblioteca público-escolar, adquiriendo para ello colecciones universales y nacionales actualizadas respecto a los nuevos aportes del conocimiento humano y relacionadas con los programas educativos en vigencia.

Otro medio de adquisición de sus colecciones bibliográficas consiste en las donaciones que autores, editoriales e instituciones nacionales o extranjeras realizan en favor de la Biblioteca Nacional. En general, estas se refieren a la entrega de uno o varios volúmenes que pasan a formar parte de las colecciones bibliográficas. En otros casos, las donaciones comprenden bibliotecas completas, organizadas por personalidades destacadas en la cultura, la política, la

ciencia u otras actividades de nuestro país. Sobre este aspecto, debe tomarse en consideración que corresponde a la Biblioteca Nacional de Bolivia la prerrogativa de aceptar o negar, total o parcialmente, el ingreso de los bienes bibliográficos que pretenden donarse, para ello, se analiza la naturaleza y calidad de la información y se comprueba si con ellos no se duplicarán volúmenes y colecciones.

Una vez adquiridos los volúmenes que formarán las colecciones bibliográficas se procede a registrarlos, clasificarlos, catalogarlos y accesibilizarlos a través de ficheros onomásticos, toponímicos y temáticos y por medio de bases de datos WinIsis.

Las colecciones bibliográficas que conserva la Biblioteca nacional, además de las colecciones de libros bolivianos y universales, son las siguientes: Gabriel René Moreno, Walter Guevara Arze, Enrique Vargas Sibila, Avelino Lozada, Enrique Ayala, Tejada Sorzano, Sinclair Thomson, Walter Solón Romero, John Murra, Ricardo Tapia, Isaac Lira Reyes, Isabel Orías Reyes, Alcides Arguedas, Jaime Mendoza, Pedro Meleán, Domingo L. Ramírez, Adolfo Costa du Rels, Fernando Ortiz Sanz, María Elena Chacón, Ernesto O. Rück, Emma Viuda de Calderón, René Arze Aguirre, libros Antiguos Raros y Curiosos (ARC), folletos y periódicos doctrinales diversos, Tesis escritas con información del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Quinto Centenario, Agencia Española de Cooperación Internacional, Ministerio de Cultura del Reino de España y algunas colecciones en formatos gráficos, visuales, sonoros y audiovisuales, analógicos y digitales, donde sobresalen el Archivo del Libertador y el Archivo de la Compagnie Aramayo de Mines en Bolivie. Asimismo, la Biblioteca Nacional de Bolivia conserva las siguientes colecciones hemerográficas: Anuarios Administrativos, publicaciones oficiales, constituida por ochenta secciones bibliográficas; revistas bolivianas, periódicos bolivianos, constituida por publicaciones periódicas del Beni, Cochabamba, Chuquisaca, La Paz, Litoral, Oruro, Pando, Potosí, Santa Cruz y Tarija; revistas extranjeras y periódicos extranjeros. Finalmente, es importante conocer que la Biblioteca Nacional de Bolivia es depositaria oficial de las publicaciones de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y de las publicaciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)

Las características de los bienes bibliográficos que resguarda, especialmente de los procedentes del Depósito Legal, hacen de ella una biblioteca eminentemente

patrimonial, que privilegia en el cumplimiento de su misión la función de conservar la memoria bibliográfica nacional, sobre su otra función, igualmente importante, de facilitar las fuentes secundarias para la investigación científica. Esta preeminencia de su función de salvaguarda de los recursos bibliográficos nacionales tiene por objeto el cumplimiento del artículo 191 de la Constitución Política del Estado, que declara patrimonio de la nación a la riqueza documental que ostenta Bolivia, entendiéndose que el Estado nacional ha proveído su custodia en favor de la Biblioteca Nacional de Bolivia.

Sin embargo, el cumplimiento de su objetivo prioritario de conservación bibliográfica no es un óbice para la ejecución de sus objetivos de facilitar las fuentes secundarias para la investigación científica. En ese sentido, la Biblioteca Nacional realiza todas las acciones orientadas a hacer más efectivo y eficiente el acceso a la información bibliográfica a través de ficheros y bases de datos, pero, tiene especial interés en tres metas: primera, desarrollar la biblioteca público-escolar, no sólo con el incremento y cualificación de sus colecciones, sino, desarrollando actividades de promoción de la lectura, aproximación a la ciencia y la cultura, fomento de actividades artísticas, etcétera, actividades que se efectivizarán en el edificio antiguo de la Biblioteca Nacional, ubicado en la calle España n° 43 de la ciudad de Sucre; segunda, asumir la responsabilidad de la edición de la biobibliografía boliviana, publicada con tanto empeño y esfuerzo humano y financiero por Werner Guttentag, cuyo primer número editado por la Biblioteca Nacional corresponderá al año 2003; y, tercera, la digitalización progresiva y sostenida del material bibliográfico que resguarda, para su consulta a través de terminales en la sala de lectura y, en un futuro inmediato, para su consulta telemática a través de INTERNET.

Por sus objetivos, metas, actividades, recursos y otras ventajas comparativas que favorecen a la Biblioteca Nacional de Bolivia, ella debe cumplir un rol más gravitante en el concierto nacional e internacional de la bibliotecología moderna, rol que necesariamente debe superar los límites de la adquisición, conservación, organización y accesibilización bibliográfica.

En cuanto tiene referencia a su gravitación nacional, debe considerarse que la Biblioteca Nacional, por su naturaleza jurídica y por su misión y sus objetivos y metas de dimensión

nacional, está llamada a constituirse en el elemento primordial para la organización y funcionamiento del Sistema Nacional de Bibliotecas de Bolivia, cuyas características deberán ser las siguientes:

a. Debe definirse como una entidad de derecho público, constitutiva del Estado nacional boliviano.

b. Su misión debe contemplar propósitos de conservación, organización y accesibilización del patrimonio bibliográfico de Bolivia.

c. Sus objetivos deben ser administrativos, científicos y culturales, por lo que debe estar exento de propósitos gremiales.

d. Su naturaleza jurídica, misión, objetivos, metas y estructura orgánica deben establecerse a través de una ley o decreto supremo.

Entendida así su preponderancia nacional y, precisamente, sobre la base del Sistema Nacional de Bibliotecas de Bolivia, la Biblioteca Nacional de Bolivia desarrollará sus actividades y relaciones en el ámbito de la sociedad de la información, para coadyuvar a la concreción de las siguientes realizaciones: primera, la conservación y disseminación del conocimiento a través de la información que ofrecen las bibliotecas, los archivos y los centros de documentación; segunda, la transferencia de información que concreta la tecnología informática y telemática y; tercera, para el desarrollo del conocimiento que los centros académicos realizan sobre la base de la información conservada y transferida por las unidades de información y los recursos tecnológicos informáticos antes señalados. En suma, para trabajar en favor de la reducción de las brechas cognoscitiva, tecnológica y digital que actualmente dividen a las sociedades altamente desarrolladas de las que padecen los flagelos del hambre y la pobreza.

Consecuente con este propósito, la Biblioteca Nacional de Bolivia se encuentra empeñada en concretar su participación en la Biblioteca Digital Iberoamericana y Caribeña, para lo cual ha capacitado a sus recursos humanos, ha invertido en el establecimiento de una infraestructura telemática suficiente para este fin, ha comprometido la ayuda de algunas agencias internacionales de cooperación tecnológica y se encuentra empeñada en seleccionar doscientos títulos, los más significativos de la historia, la cultura y la ciencia de Bolivia; libres de derechos de autor, para ubicarlos en el espacio digital universal, como testimonio de la tolerancia, la equidad y la solidaridad que caracterizan a la conciencia de identidad cultural y nacional de los bolivianos.

La paz, septiembre de 2003.